

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " "

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

SIGUE LA RACHA

El número de EL OBRERO BALEAR correspondiente á la pasada semana ha sido denunciado.

Lo que ha motivado la decisión del Fiscal ha sido la reproducción en nuestro periódico de unos párrafos de la allocución que el Consejo de Delegados de los obreros rasos, dirigido á los soldados de su país, hace cosa de dos meses.

Es de señalar el hecho de que el documento de referencia y que el fiscal de la Audiencia de Baleares ha encontrado pecaminoso, ha sido reproducido íntegro por la prensa radical europea, incluso parte de la española, sin que en parte alguna haya sido eso objeto de denuncia.

Por ese camino, esperamos ver dentro de poco que en el país clásico de las sublevaciones militares y de los pronunciamientos que llenaron gran parte del siglo pasado, se declarará inviolable hasta lo que se refiera á los soldados del Melenik abisinio, ó á la fuerza armada de las islas caribes.

¡Es mucha la democracia que rezuma por los poros del liberal gobierno de Moret!

En fin; paciencia y ¡adelante! que no hay mal que cien años dure, ni reacción que á la postre no sea barrida por el Progreso.

Y concluyamos diciendo con Galileo:
¡E pur si muove!

PROCEDIMIENTOS

No falta quien encuentra contradicciones, inconsecuencias, en el Partido Socialista por el hecho de emplear como procedimientos de lucha aquellos que pretende destruir, por servirse de los medios mismos de que la burguesía se sirve para sostener su hegemonía. Y esto da motivo á censuras insensatas, á críticas irrazonadas, por parte de los anarquistas muy especialmente.

Se nos dice respecto á esto: «Si sabéis que la legislación es uno de tantos eslabones de la cadena capitalista, que aherroja á los trabajadores, ¿por qué coadyuváis á la obra legislativa? Si entendéis que las por antonomasia llamadas Cámaras populares son una indigna farsa, un vivero de ambiciones y pasiones bajas, ¿por qué os introducís en ellas y gustáis de nadar en medio de su cieno? Si sois internacionalistas y aborrecéis el concepto de patria, ¿por qué constituís organizaciones nacionales y miráis por la prosperidad y engrandecimiento de vuestros respectivos países? Si dirigís vuestros golpes más rudos y envolvéis en vuestros odios más implacables al mercantilismo, ¿por qué creáis organismos mercantilistas con todas las accesorias indispensables, Sociedades cooperativas, etcétera, etc.?

Ignoran los que de tales argumentos se valen que las ideas nuevas, en gestación se ven obligadas á servirse de los materiales que las ideas rancias y antagónicas, en vigor, les suministran. Con todas sus imperfecciones y sus vicios, los

procedimientos del mundo actual son los únicos de que hemos de valer nos, por ahora, para implantar el mundo del porvenir, el mundo socialista. Sencillamente porque carecemos de otros. El poder usar de aquellos que nosotros quisieramos, implicaría forzosamente que nos halláramos en situación de imponer procedimientos, lo que sería lo mismo que haber llegado á la consecución de nuestras aspiraciones.

Pero es natural que al emplear los medios que aborrecemos para llegar al fin que anhelamos, hemos de purificar, de dignificar esos medios, de esprimir lo útil que en sí tengan y contrarrestar lo nocivo que encierran. Aunque sólo sea por el hecho de emplearlos para tales fines. Porque, en cierto modo, no son las cosas buenas ó malas en sí: lo malo ó lo bueno es el uso que de las cosas se hace. Un escarpelo sirve lo mismo para extirpar un cáncer que para romper una viscera. Hay venenos que, según la forma en que se apliquen, lo mismo extinguen una vida que curan una dolencia. ¿Qué diferencia existe, al exterior, entre el navío de un pirata y el de un honrado traficante en especias?

La legislación, en manos de los explotadores, sirve para asegurar la libertad omnimoda de sus dilapidaciones, de sus expolios. Pero habrá quien dude que una influencia socialista en la legislación puede acarrear innumerables beneficios, facilitando, del modo relativo á que el régimen nos circunscribe, la capacitación, el descanso fisiológico, instrucción científica, educación moral, libertades positivas, para los trabajadores? Con la participación en la obra legislativa se coadyuva indudablemente al advenimiento de una sociedad que no necesite de leyes.

Nuestra participación en la política se reduce á esa finalidad: á minar los cimientos en que asienta el capital su trono, ó preparar á las masas de proletarios para entrar dignamente en la tierra prometida de su redención. Así parece que tendemos al engrandecimiento de nuestra patria. Mas no es por ser nuestra patria, sino porque circunscritos por el régimen á gobiernos en esos círculos estrechos que se llaman Estados, hacemos lo posible por el engrandecimiento y progreso de las clases trabajadoras en nuestros respectivos países. Si para este resultado se requieren progresos también en lo que nos es antagónico, hemos de resignarnos á ello. Y si adoptamos este método de lucha, de expansión desde la circunferencia al centro, sin que abandonemos por ello las relaciones del centro á la circunferencia, es porque la experiencia, las circunstancias históricas y sociales nos obligan á obrar así. Merece este tema, por su importancia, ser desenvuelto aparte y bien extensamente, como en los presentes momentos lo está siendo dentro del mundo intelectual del Socialismo.

En la cooperación no cabe dudar que se hace uso de otro procedimiento burgués. Se efectúa el cambio de productos en su acepción comercial, se crea una supervalla que enriquece las

Cajas cooperativas, se obra en una forma análoga que cualquier institución plutocrática por el estilo... y, sin embargo, la cooperación socialista arranca de las aceradas garras de la explotación burguesa, feroz y sin entrañas, á buen número de trabajadores, abarata las subsistencias, enriquece los núcleos obreros, levanta suntuosos edificios, aporta importantes ganancias y comodidades sin cuento á los que la practican, crea fondos para la propaganda... Es, en fin, el *capital socialista*—¡espantable expresión!—batiendo al *capital burgués* con sus propias armas, bajo sus mismas formas, en su terreno mismo. Hasta llegar á la finalidad buscada, que es, como ninguno ignora, la abolición del capital sin distinción de epítetos.

Por muy bello que sea el concepto de la sociedad que en nuestra imaginación nos hemos forjado, habremos de ajustar siempre nuestros actos á otro concepto muy distinto: al de nuestro entendimiento, al de la sociedad tal cual es hoy. La realidad que imaginamos no nos manumite de la realidad que vivimos. La realidad que es domina á la realidad que *será*, en tanto ésta no sea. Watt, con la aplicación del vapor á la locomoción dentro de su cabeza, hubo de servirse de los medios locomotivos de su tiempo hasta hacer efectiva su idea. Y en tanto que en su cerebro atravesaba los mundos sin fatiga, sin molestias, sin tardanzas, conducida por la locomotora, el arcaico vehículo tradicional le magullaba el cuerpo, le molía los huesos, le consumía las horas.

Hemos de echar mano á lo que el medio en que nos movemos pone á nuestro alcance. Somos socialistas de hoy, no socialistas de mañana, mal que nos pese. En la misma aberración que los viejos estrafalarios que se obstinan tozudamente en seguir y exigir en los tiempos de su senectud los costumbres de los tiempos de sus mocedades, incurren los que pretenden vivir ahora de la manera que habrá de vivirse más adelante, cuando la evolución humana y la victoria de las grandes ideas precursoras del porvenir, lo demande y lo implante.

No nos asuste, pues, la forma anterior, el medio, el procedimiento, cuando es honroso y digno—y basta que á él aportemos nuestro modo de pensar para que lo sea.—El mismo caso puede servir para un buque de vapor que para un barco de vela. Y, sin embargo, en éste va la tradición ciega ó ignorante, y en aquél la ciencia moderna, progresante y luminosa. Dentro del buque arcaico del modo de ser actual, de los procedimientos actuales, va la sublime y redentora idea socialista, encarnando en sí la única y verdadera, la fórmula científica, *matemática*, de la felicidad, del progreso, de la civilización de los pueblos. Conduciendo á la Humanidad hacia el mundo venturoso y resplandeciente de sus destinos grandiosos en el viejo casco de sus torpezas y atavismos tradicionales. Curando la lepra de la sociedad con la secreción de sus propias úlceras.

E. Torralba Beol.

NOTAS SUELTAS

El proletariado andaluz, pase á la andaluzada de Gasset, saltada á raíz de su elevación á la poltrona ministerial, de que el problema del hambre en Andalucía lo iba á resolver en un periquete, continúa tan hambriento como antes.

Y es tan aguda la crisis que pasa, que los obreros de Arcos de la Frontera, Lebrija, Osuna, etc. etc. (y en estos etcéteras puede poner el lector la mayor parte de pueblos de la Bética) se ven en la necesidad de saltar los cortijos y tahonas para procurarse algo con que saciar las exigencias del estómago, porque á esa viscera no se la puede decir «espera,» como hace notar el *Juan José* de Dicenta.

Aunque otra cosa aparenten creer los que andan ahitos de panza y predicán á los pobres resignación.

En tanto ellos digieren tranquilamente.

* *

Pero no vayan á figurarse los hambrientos de las demás regiones de España, que eso de apoderarse de un cacho de pan los que sienten desfallecer su cuerpo por falta de alimentos, no tenga sus quebras, nada de eso; en casos tales, sucede á menudo que en vez de pan, los famélicos reciben sendos culatazos y alguna que otra vez, algo que parecen onzas de plomo.

Porque es *mucho* el amor que la madre patria siente por sus hijos; sobre todo si pertenecen á la clase de los que no tienen donde caerse muertos.

Solo que á simple vista no se distingue.

Y aun suele parecer lo contrario.

* *

No estaría demás que los panagristas del amor patria y los patriotes que ahora bullen con motivo del asunto de las jurisdicciones, nos explicaran por qué suerte de milagro puede esperarse que sientan estimación por el suelo que les vió nacer, quienes, como por ejemplo los obreros andaluces, después de padecer privaciones sin cuento y por último verse obligados por ley de existencia á tirar por la calle de enmedio y aplacar su hambre con lo que les viene á mano, en vez de procurarles medios de vida, su patria lo que proporcionarles suele son coscorrones á tinte bonete.

Y de paso podríamos decir también, que concepto formarían ellos de esta madre común, de encontrarse en análogas circunstancias que aquellos desgraciados peleles.

Aunque ya vos lo figuramos.

* *

Aun no osamos y ya pingamos. Los primeros artículos de consumo que al Teniente de Alcalde Sr. Barceló se le ha ocurrido mandar al Laboratorio municipal para ser analizados, han resultado sofisticados. Unas muestras de pimienta contuvieron el 50 por 100 de huesos de aceitunas molidos, las de chocolate contenían gran cantidad de materias feculentas y á una de vino se la encontró más bautizada que una criatura cuando la sacan de cristianar.

Excusamos decir que los nombres de los *honorables* ladrones que dán gasto por liebre al público, y le vacían los bolsillos, están velados pudorosamente de indiscreta publicidad, para que no sufra menos cabo su reputación.

Porque esta merece todos los respetos, cuando se trata de la honrada clase de comerciantes é industriales.

Si fueran simples rateros ya sería otra cosa.

* *

Porque ya lo dijo Sinesio Delgado ó quien fuere:

«Por hurtar un panecillo
en la cárcel me metieron;
Y le faltaban tres onzas
¡Y está libre el tahonero!»

Y eso sucede en todas ocasiones. ¿Se descubre un gatuperio de marca mayor? pues ya puede poner cualquiera doble contra sencillo que los autores no serán habidos y en caso de serlo al fin y á la postre resultarán unas inocentes palomas.

¿Que se patentiza que los tenderos A. B. C. y los comerciantes D. E. y F. al igual de los industriales G. H. unos falsifican los productos y los otros roban en el peso, y todos juntos hacen la *santísima* al último mono á *sease* al infeliz Juan Trabaja? Pues periódicos burgueses y autoridades cuanto más se limitan á dar cuenta del hecho, sin atreve á poner en la piqueta el nombre del delincuente.

¿Se trata de un D. Nadie que comete un insignificante hurto, aunque sea impulsado á ello por la necesidad de satisfacer necesidades del estómago? Pues ahí está la Prensa dispuesta á dar cuenta con todos sus pelos y señales de quien es el autor, como se llama, quienes fueron sus ascendientes y á pedir para él el «condigno castigo.»

Y á llamarle ladrón, con letras tamaño así de gordas.

Como puede verse todos los días.

* *

Bebel, el gran socialista alemán ha donado lo que pueda percibir por los derechos de traducción al español de su libro «La mujer, en el pasado, en el presente y en el porvenir,» á favor de los fondos para la transformación de *El Socialista* en diario.

Ante este rasgo de solidaridad, por lo que respecta á nosotros solo nos ocurre decir ¡mil gracias!

Y gritar ¡Viva el Socialismo!

INFORME

sobre la supresión del Impuesto de Consumos

(Conclusión)

Cuanto á las medidas que debieran adoptarse para que el beneficio fuese real para el consumidor caso de llegarse á la supresión del impuesto y de las cuales habla la regla 3.^a del Cuestionario, he de confesar que no encuentro eficaz más que una para la clase obrera, principalmente interesada en que el repulsivo tributo de Consumos desaparezca, y esa es la formación de todos sus miembros para defender la reforma y los beneficios que de ella obtenga, en el probable caso de que se quieran neutralizar estos por la clase patronal, mediante disminución de salarios ú otros medios indirectos.

Llévame á esa conclusión el estar convencido, por cuanto la experiencia y la historia lo enseñan, que la producción capitalista siempre tienda á conservar el tipo medio del salario, regulándolo por el costo del mínimum de subsistencias indispensables para la conservación del individuo y perpetuación de la especie y que por tanto, si por una ú otra causa el precio de aquellas disminuye, procura por todos los medios rebajar la retribución por la fuerza de trabajo del obrero, al nivel del valor de los artículos de primera necesidad.

De todos modos, siempre resultará beneficioso para la generalidad, la creación de cooperativas de consumidores y el establecimiento de alhóndigas, almacenes generales de artículos alimenticios y todos cuantos recursos obstaculicen la interposición entre el productor y el consumidor, del que vive y medra á costa de los dos con el nombre de intermediario.

Por lo tanto, estimo, útil que por parte del Estado y los Municipios, se den cuantas facilidades sean posibles para la implantación de estos organismos.

Ese es, señores Vocales, el informe que me ha sugerido la circular de la Comisión extraparlamentaria que tiene por misión resolver la ardua cuestión del impuesto de Consumos. A vuestra mayor ilustración inculco ahora aprobarlo, introducir en él cuantas modificaciones creáis pertinentes para su mayor eficacia, ó desecharlo en absoluto, si creéis que no responde á vuestro modo de pensar.

Palma de Mallorca 25 de Enero de 1906.

El ponente.

Sebastián Crespi.

HERMOSA LIBERTAD!

¡Que buena farsa!

Ella figura en todas las salsas capitalistas. La mágica palabra está grabada en el frontón de las prisiones y de los talleres. Aquellas, infernos de justicia social, son espantosas, y, sin embargo, constituyen lugares deliciosos comparados con los talleres de la gran industria.

En las cárceles, cuando uno se aburre, está ocioso á lo menos, caza moscas y arañas y vive tranquilamente, con pitanza y domicilio asegurados.

En las cárceles de la justicia se trabaja nueve horas sobre veinticuatro en talleres especiales y limpiados, se duerme en cama y en habitaciones ventiladas y hay cobertores que protegen contra el frío.

Pero en las cárceles capitalistas nada de reposo, ni un minuto para bostezar ó estirarse los miembros: trabajo y siempre trabajo.

Marcha la máquina, y todos los músculos, todos los nervios se distienden para seguir sus movimientos regulares, continuados, monótonos. La caldeada atmósfera está viciada por la respiración y transpiración humanas, emponzoñada por gases deletéreos, espesada por polvos metálicos ú orgánicos. Estrictamente medido está el sitio para moverse entre las ruedas, los engranajes y las correas, si estos llegan á asir un miembro arrastran, tuercen y arrojan al obrero mutilado, aplastado. Y el capataz está ahí, siempre ahí, con el ojo alerta sobre todo movimiento, con el oído abierto para impedir las conversaciones:

En esos paraísos creados por la sed del oro están encerrados doce y catorce horas al día los hombres, las mujeres y los niños, á quienes la miseria, ese crimen que no perdona ni los dioses ni los capitalistas, ha marcado con su estigma.

Ahí gozan de esa libertad querida con que los políticos lo embriagan en las reuniones electorales y en los venales periódicos. Y no entra el quere en esos infernos, en esas cárceles industriales; es necesario poseer una libreta llena de recomendaciones, suplicar en la puerta, pordiosar, mendigar el derecho de sufrir la tortura, la degradación del trabajo.

Hé aquí la tan cacareada libertad que comparte con su burgués el creador de la riqueza.

El trabajo es la esclavitud.

No existe sino una libertad, la de no trabajar y, sin embargo, comer y beber hasta hartarse, y gozar de todos los placeres de la tierra. Esta libertad, la única verdadera, está monopolizada por los capitalistas.

Esta libertad es la que los señores *Strve-pavanada* del capitalismo aprovechan á su antojo; el taller no existe para ellos, como no sea con el objeto de beneficiarlos. Acumulando perezosamente bajo sus pieles capa de grasas, disfrutando los gruesos dividendos de las sociedades industriales y las dulces rentas del Estado que producen asalariados más flacos que lagartos.

Levántanse tarde, Juermen largamento, y la

renta silenciosa duerme en sus cabeceras; viajan sobre muelles cojines, á derecha, á izquierda, y la renta les sigue como una sombra amiga; en todas partes hallan pequeños seres que les lustran las botas y muchachas proletarias á quienes violan á precio de algunas pesetas...

Nueces vacías son todas esas libertades que los políticos lanzan al pueblo para que éste se rompa los dientes con las cáscaras. Esas libertades estúpidas, que no dan ni un minuto de goce intelectual ni una gota de vino, son las únicas que no disputará á los trabajadores esta sociedad capitalista, basada en la miseria y el trabajo forzado. La única libertad que no conocerán nunca los asalariados es la de estar ociosos y gozar, reservada para los capitalistas, para la infima minoría, para la minoría inútil, imbécil y avariata.

¿Y es esta sociedad, que así distribuye la riqueza y la miseria, la que los filósofos y los políticos pretenden que sea la sociedad ideal, el coronamiento de la evolución humana? Los sal vajes de la Oceanía son mil y mil veces más libres, más felices que los asalariados de la sociedad capitalista, tan dignamente coronada y decorada por los Lesseps y los Burdeau de Panamá:

Sin embargo, desde hace un siglo, el genio humano multiplica y perfecciona las máquinas, esos esclavos de hierro que deben dar al hombre aire libre, comida libre, cerebro libre, y, por fin, posiciones libres.

Pero á medida que la máquina de hierro invade los dominios de la producción, la máquina de músculos y nervios se siente más encorvada bajo el yugo del trabajo embrutecedor. Y esto no cambiará mientras el capital domine á los hombres y las cosas.

¡Ah! Cuando los medios de producción pertenecieran al productor, entonces el obrero será libre. La producción, intervenida y reglamentada científicamente, no exigirá de todos los miembros de la sociedad sino algunas horas de trabajo, y, una vez cumplida la ligera tarea social, el productor podrá reposar y pertenecerse.

Pablo Lafargue.

DESDE LA ARGENTINA

Buenos Aires 10 de Enero de 1906.

Compañeros de EL OBRERO BALEAR:

Estos cuantos párrafos á continuación con renglones mal hilvanados sean noticiosos á los lectores de ese semanario de algo de lo mucho que ocurre en este país.

La Argentina, pueblo moderno y progresivo por el crecimiento continuo y asombroso de su producción y por el gran avance de las ideas redentoras, pero desdichado en cuanto se refiere á los órdenes administrativo, político y social, véase aplastado desde hace unos años por el peso de plomo de las arbitrariedades y despotismos más execrables de los mandones de la burguesía, que desde los asentíos de la esfera gubernamental dominan por completo la vida social en sus múltiples manifestaciones, reteniéndola y desviándola á veces como les guía su imperioso capricho.

Tres meses de estado de sitio hemos tenido. Lo que equivale á decir que durante este lapso de tiempo se nos ha arrancado todo derecho, que no hemos podido lanzar apóstrofes á nuestros enemigos y dar consejos á los amigos como antes, que si no teníamos pan debíamos esperar 90 días para comerlo, que debíamos trabajar las horas á capricho del patrón, en fin; que habíamos de vendarnos los ojos, aplastar la conciencia y cerrar la boca y tener, eso sí, buenos músculos á disposición de los burgueses.

Pero los vaticinios, las esperanzas de la estúpida burguesía argentina y de su representación servilona el dictador republicano Quintana no se han visto cumplidos. El pueblo obrero que sufre y de firme conciencia social no ha desmayado un segundo: en estado de sitio se ha publicado, aunque menos, prensa obrera pero más enérgica que antes; con estado de sitio ha habido gremios que se han lanzado á la lucha por su mejoramiento lográndolo unos y otros no, pero llenos de buen espíritu y entusiasmo; con estado de sitio se han celebrado reuniones burlándose así los socialistas y demás, de las medidas políticas.

La suspensión de las garantías constitucionales á la que el pueblo argentino va... acostumbrándose no ha mermado en lo más mínimo nuestra organización, sino que ha venido á darnos un resultado como el de una acción de propaganda en tiempo normal. La tal medida de sofocar huelgas y destruir nuestra organización deja ya poco por esperar á Quintana y hasta cumpliendo como buenos... tendríamos que darle las gracias por haber aumentado las filas de los conscientes. Aumento que servirá para llevar á cabo en tiempo oportuno la huelga general de verdad para lo cual se están realizando trabajos por los obreros anarquistas y socialistas.

El levantamiento del estado de sitio que tuvo efecto en la noche del 6 del presente mes no obedece á la suposición de no existir conflictos porque demasiado sabe el gobierno que muchas huelgas quedaron en pié y que el día siguiente de su levantamiento reaparece con más intensidad la propaganda, sino, para favorecer y asegurar el triunfo del partido gubernamental en las elecciones legislativas de la nación á verificarse en Marzo próximo. Solo hubo un miembro en el seno del Gobierno que se opusiera á su levantamiento, el ministro del interior, el que deseaba su prolongación; ¿el porqué?, porque *el comercio se encontraba completamente satisfecho*, semejantes palabras pronunció el susodicho ministro.

Es lo que dice el diario socialista *La Vanguardia*:

«Así demuestran los despotas criollos su profundo desprecio por los trabajadores! Tal es el estrecho criterio de clase por que se rigen. Ni siquiera buscan un pretexto razonable que salve las apariencias. Les basta que el comercio, es decir, los interesados en que los efectos de la ley no cesen, éste satisfecho, para desear su continuación; sin embargo, y en son de amenaza, al levantar el estado de sitio nos hacen presente que ante la primera intentona de rebelión, que pueda perturbar la digestión y aminorar las ganancias de los capitalistas, volverán á decretarlo.»

Y en otro lugar del mismo:

«Somos un pueblo europeo con un gobierno haitiano.»

«Todas nuestras leyes políticas son letra muerta, y no sirven á la oligarquía criolla sino de mofa ó de pretexto.»

«Y la masa de mercaderes extranjeros, agenos á la política del país, y que, sin embargo, manejan á su gusto á nuestros patriotas gobernantes mediante el soborno, hacen de nosotros no una nación de tenderos, como veía despreciativamente Napoleón en Inglaterra, sino una colonia, una factoría de tenderos.»

Y ahora después de haber leído y razonado decía conmigo si es posible estando en el uso de facultades mentales decir que la república es la delicia y gritar como gritan en España «¡Viva la República!»...

Tengo muchísimas cosas más que decirles porque voy haciéndome extenso y tal vez pesado y el periódico es *chiquito*.

A. A.

En el Centro Obrero

El Domingo último pasado, nuestro correligionario Bisbal dió su anunciada Conferencia sobre el tema «La tisis y el régimen capitalista». Al acto asistió bastante concurrencia, (aunque nó en proporción con su importancia), la que premió la labor de nuestro amigo con una salva de aplausos al terminar su trabajo que daremos á conocer á nuestros lectores publicándolo en este semanario.

Por hoy solo nos limitamos á decir que el compañero Bisbal hizo un trabajo muy superior á lo que de sí pueden dar sus fuerzas intelectuales. Los datos aportados en su conferencia y el minucioso exámen que hizo de los factores tuberculosos denunciados por los médicos, para demostrar que la fuerza motriz de la tuberculosis es el régimen capitalista y su verdadero remedio es el Socialismo, representa un esfuerzo mental impropio de un obrero que como nuestro compañero, apenas aprendió las primeras letras en la escuela. Pero esos esfuerzos los realizan todos los socialistas convencidos, para ello solo se necesita una gran voluntad, y los socialistas la tienen de hierro.

HIGIENE

Es muy expeditivo eso de decir á cualquiera:

—Debe usted vivir en habitaciones soleadas, ventiladas y espaciosas, consumir alimentos sanos, usar ropas limpias, dar paseos á ciertas horas, trabajar moderadamente, etc., etc.

Los preceptistas de higiene se despachan á su gusto en propinar recomendaciones de este linaje á todos cuantos quieren oirlas ó leerlas.

Pero ¿y la ejecución? Ahí está el cuento, como dijo el fabulista?

Cierto que los ricos pueden seguir al pié de la letra las prescripciones de la higiene; pero ¿y los pobres? ¿Es que los que viven en miserables zahurdas, los que consumen alimentos adulterados por la mala fe de los fabricantes ó de los expendedores, los que hacen uso de ropas sucias, los que no pasean á las horas convenientes, los que trabajan sin tregua ni descanso durante muchas horas, los que no se circunscriben á todos ó á los principales preceptos de la higiene, se declaran en rebeldía por gusto propio? ¿Puede el obrero, el que no gana ni lo suficiente para proporcionarse una mediana subsistencia, contar con los medios precisos para rendir acatamiento á las recomendaciones de la higiene?

No; la higiene se ha hecho para los ricos, aunque éstos en general, suelen tenerla también por inútil. Ya procuran ellos, sin que nadie se lo aconseje, ocupar viviendas espaciosas y bien situadas, comer y beber lo mejor posible, vestir con limpieza, trabajar moderadamente en sus ejercicios de *sport* y amoldarse á todas las demás exigencias de la comodidad y el aseo.

La higiene es una rama científica que se anda comunmente por las ramas. Si le fuese posible acompañar sus recomendaciones con el dinero necesario para que tuviesen cumplimiento fiel, sería ello una ganga para los pobres.

Pero sin dinero no hay higiene aplicable.

**

La Iglesia lo ha comprendido así en las especulaciones que ha hecho acerca de la vida material, y ha inventado la higiene del alma, higiene corporal. Y el que no se consuela, como dijo el otro, es porque no quiere.

Tiene mucha gracia también eso de recomendar al pobre la vigilia, el cilicio, el apartamiento del lujo, la continencia en los placeres mundanos, y otras cosas que son de clavo pasado para

los que se hallan en contacto diario con la miseria.

Me recuerdan tales recomendaciones este conocido epigrama del pobre Segovia Rocaberti:

Fuese el cesante Ledesma
a confesar cual cristiano,
y el cura le dijo:—Hermano,
¿comiste carne en Cuaresma?
le contestó el penitente:
—¿En Cuaresma solamente?
—Ni en todo el año, señor!

Pero la Iglesia, que suele pasarse de astuta, contenta así a los pobres... de espíritu, a quienes advierte oportunamente que la higiene del cuerpo está muy por debajo de la higiene del alma.

No le falta más que ampliar la frase diciendo que la higiene del cuerpo está muy por debajo de la higiene del alma si se toma por nivel la baratura.

Para la aplicación de esta última higiene no se necesita dinero. Basta con ser pobre ó con tener un caudal de tontería.

Alvaro Ortiz.

Ecós Agrícolas

El haber conquistado la mayoría del Ayuntamiento nuestros correligionarios de San Cristóbal de Entreviñas les ha permitido ocupar en él los principales cargos.

Desempeña el de alcalde José Rodríguez, tesorero de la Sociedad; el de primer teniente alcalde el socio Cándido Valverde; el de segundo teniente José Malmes, socio, y el de síndico, el vicepresidente de la Sociedad, Felipe Carballo.

Todos ellos están dispuestos a cumplir sus deberes como lo exige nuestro Partido.

* * *

Ha renovado su Directiva la Sociedad de Obreros agrícolas de Mora.

La correspondencia se dirigirá á Protasio Velázquez, Centro Obrero.

* * *

También ha renovado su Directiva la Sociedad de Obreros agrícolas de Santa Olalla. Las comunicaciones se dirigirán á Faustino Bernal Peña, calle Toledo.

Los patronos más déspotas no dejan de trabajar contra los obreros asociados, apelando hasta á los recursos más ruines. Seguramente de no moderarse en su inicuo proceder tendremos que sacar á alguno á la vergüenza.

Aparte de que el temple de aquellos compañeros es tal, que no les desalientan las mayores enormidades, hallándose resueltos á mantener en pie su organización.

Por nuestra parte, no consentiremos sin una fuerte protesta que los que viven á costa de ellos los vejan y aropellen.

La solidaridad obrera no hace milagros, pero logra ya bajar los humos de muchos tiranuelos.

* * *

La Sociedad de Obreros agrícolas de Baza aprobó en su última junta ordinaria las cuentas del trimestre y la gestión de su Directiva.

EN MADRID

Cumpliendo el acuerdo de la Comisión Central para el abaratamiento de las subsistencias y conseguir la apertura de obras públicas, el Centro Obrero celebró un mitin el penúltimo domingo en el Teatro de Variedades para pedir á los Poderes Públicos la supresión del impuesto de consumos y la apertura de obras.

Asistió numerosísima concurrencia, quedando

parte de ella en la calle por no caber en el local.

Una vez terminado el mitin, desde el teatro, una Comisión, formada por Iglesias, Galán, del Valle, Ormaechea, Largo Caballero, Senoain y García Cortés, representantes unos del Centro Obrero y otros de los Comités Local y Nacional del Partido Socialista, se dirigieron á casa del presidente del Consejo de Ministros con objeto de participarle los acuerdos tomados en el mitin.

El Sr. Moret, que esperaba á la Comisión porque se le había comunicado previamente la visita, la recibió inmediatamente.

Una vez enterado por Iglesias de las conclusiones aprobadas en el mitin, el presidente del Consejo manifestó que se hallaba decidido á llevar á efecto la transformación del impuesto de Consumos, para lo cual estaba el Gobierno haciendo ya los oportunos trabajos.

Respecto de la apertura de obras públicas, dijo que en breve se procederá á la construcción de la Casa de Correos y que el ministro de Fomento tiene un proyecto en virtud del cual el Estado invertirá 100 millones de pesetas en cuatro años en obras de importancia, á las que contribuirán probablemente con otro tanto las particulares á quienes aprovechan más directamente. Se gastarán, por lo tanto, unos 200 millones de pesetas.

La mayoría de las obras se efectuarán en Andalucía, por ser ésta la región en que mayores estragos produce la miseria.

Hablando de la supresión de los derechos arancelarios sobre la carne, declaró que el Gobierno está dispuesto á dar facilidades á los argentinos para que introduzcan ganado vivo ó muerto, á cuyo efecto ha ofrecido hacer en el puerto de Cádiz las reformas que sean precisas.

Además afirmó el Sr. Moret que en cuanto se resuelvan las graves cuestiones que hay pendientes, el Gobierno dictará las medidas oportunas para que los grandes centros de población no sufran las imposiciones de ciertos intermediarios que encarecen el precio de la carne en un 100 por 100.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha solicitado su entrada en el mismo la Sociedad Obrera de Navas de Oro (Segovia), compuesta en su mayor parte de trabajadores resineros, que sufren la dura explotación, como muchos otros obreros de ese oficio, del diputado republicano D. Calixto Rodríguez.

Dichos compañeros tienen en el Ayuntamiento uno de los ayos, con el cual ascienden á 72 los concejales socialistas.

Es muy probable que antes de mucho ingrese en el Partido otra sociedad de obreros de la misma profesión.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

EN HERVÁS.—Siguen sin ceder á las pretensiones de los fabricantes todos los tejedores asociados, que ascienden á 136. Aquellos no disponen sino de 45 esquiroleros.

EN TARRAGONA.—Ha terminado la huelga de los obreros escoberos. Como la situación de éstos era difícil por sostener también huelga los toneleros, procuraron llegar á una solución lo antes posible. A este fin intervino la Junta de Reformas Sociales, lográndose el siguiente resultado; volver al trabajo en las mismas condiciones que antes y que ingresen en la Sociedad tres individuos que estaban fuera de ella.

Dichos compañeros procurarán, cuanto su situación económica sea mejor, recabar lo que ahora no han podido conseguir.

—Sigue la huelga de los toneleros.

EN LA CORUÑA.—Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de tachetas de D. Marcelino Suárez. Los huelguistas, que son 17, piden que se expulse del taller al encargado que es un pequeño Tregoff.

El propietario, que es un engreído, se resiste á atender las peticiones de los obreros; pero no le quedará otro remedio; si es que no quiere cerrar la fábrica.

EN VIGO.—Continúa sostenida con gran decisión la huelga de tipógrafos.

Ha regresado al punto de su procedencia otro de los esquiroleros que trabajaban en la imprenta del faro.

EN SANTIAGO.—Están en huelga los carpinteros que trabajaban en las obras de los patronos Tato, hermanos.

Ha motivado la huelga el haber maltrato de obra un encargado á un aprendiz.

EN REUS.—Siguen en huelga los obreros toneleros. Su firmeza es tan grande como su unión.

EN TOLEDO.—Las consecuencias de haber suplido el patrono Sr. Alegre el personal de carruajes que antes tenía por uno completamente inapto se acaban de sentir. Días pasados volcó uno de sus vehículos, ocasionando nueve heridos, tres de ellos de gravedad.

Si la autoridad hubiera cumplido con su deber exigiendo á ese patrono un personal hábil, el Sr. Alegre habría readmitido á los obreros que despidió por estar asociados, y la desgracia que hoy se lamenta no habría ocurrido.

CONFERENCIAS PARA LOS OBREROS

Se celebrará una organizada por la Agrupación Socialista el próximo domingo 18 del corriente en el local que ocupa el Centro Obrero, (Sindicato 120, pral.) en la que disertará el presidente de dicha Agrupación nuestro amigo Jaime M. Mari, sobre el tema *La Religión del Capital*, lo que hacemos público para conocimiento de todos los trabajadores en general.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Capdepera.—J. M.ª C.—Recibida 1 peseta; pagado hasta 31 de Octubre de 1905.

Mieres.—J. R.—Recibidas 10 pesetas; pagado hasta 16 Diciembre de 1905.

Alaró.—J. E.—Recibidas 2'25 pesetas; pagado hasta 31 Diciembre de 1905.

Sevilla.—F. P. D.—Recibida 1 peseta, por conducto de *El Socialista*; pagado hasta 31 Marzo de 1906.

Barcelona.—A. A.—Recibidas 2 pesetas; pagado hasta 30 Abril de 1906.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PALMA

Convocatoria

Esta entidad celebrará junta general el próximo lunes día 18, á las ocho de la noche.

Lo que publicamos para conocimiento de los afiliados.—El Secretario, Juan Ferrer.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41